

Cuernavaca. Morelos.
10 de noviembre del 2015

Firma de Convenio de Colaboración entre el Instituto Tecnológico de Zacatepec y la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Muy buen día tengan todas y todos.

Ingeniero Roberto Ortiz Delgadillo, Director del Instituto Tecnológico de Zacatepec, es un gusto tenerlo por aquí.

Personal del Instituto Tecnológico de Zacatepec que acompañan a su director en esta ceremonia de firma de Convenio de Colaboración entre nuestras instituciones, son en verdad bienvenidas y bienvenidos. Esta es su casa.

Jóvenes estudiantes de Ingeniería en Sistemas Computacionales, un gusto tenerlos por aquí, un gusto el que sea parte de esta ceremonia que le da formalidad a la colaboración y al intercambio que ya se da; ustedes son prueba de ello.

Personal de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos que me acompaña en esta ceremonia, muy buenos días, un gusto que estén por aquí.

Quiero empezar subrayando algo que mencioné en párrafos anteriores y es el hecho de que la firma de convenio que acabamos de realizar lo que viene a ser es darle formalidad a una colaboración que ya se da, a una vinculación que ya existe, a un establecer sinergia entre nuestras instituciones educativas.

“Sinergia –podemos leer en internet– procede de un vocablo griego que significa cooperación”. El concepto es utilizado para nombrar la acción de dos o más causas que generan un efecto superior al que se conseguiría con la suma de los efectos individuales”. Hasta aquí lo que encontré en Internet.

Otra manera coloquial de decir lo mismo, es decir que de lo que se trata es de sumar, sumar.

Y si bien suena muy bien y difícilmente alguien se manifestaría en contra de crear sinergias, en contra de sumar, sumar; los seres humanos somos un tanto cuanto rebuscados y tenemos que vencer taras culturales que con frecuencia nos instalan en el egoísmo individual, en el egoísmo institucional.

Taras culturales como la que se ha impuesto en nuestra vida en común al trasladar desde la esfera económica y como se entiende en ella, a la totalidad de las esferas sociales, el concepto de competencia y desplazar a la esfera de lo poco relevante la cooperación y la solidaridad.

Cooperar en una de las expresiones de la solidaridad, la solidaridad es uno de los valores que si ponemos en el centro de nuestra vida en sociedad, muy probablemente estaremos en mejores condiciones para enfrentar la grave crisis en la que estamos inmersos, como estado, como país y como mundo.

La competencia tiene su valor, hay que reconocerlo, motiva a los seres humanos a la superación, al deseo de ser mejor, al deseo y a la dinámica de y para alcanzar metas y en ese sentido debemos alentarla.

La competencia que por el contrario, debemos erradicar, es aquella que lo que busca es aniquilar al competidor, es aquella que el capitalismo salvaje,

inspirado e impulsado por los neoliberales, tiene al mundo inmerso en la crisis en la que nos encontramos.

De cara al mañana incluyente, solidario y fraterno que tenemos que estar construyendo ya, hoy; las instituciones educativas tenemos una alta responsabilidad a la que no podemos sustraernos: entregarle a la sociedad ciudadanos formados dentro de los más altos estándares éticos, de los más altos estándares de calidad académica, dentro de los más altos estándares del conocimiento científico, la tecnología y la innovación.

Celebro la firma de este convenio entre el Instituto Tecnológico de Zacatepec y la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, porque le da formalidad a una colaboración que ya existe y nos pone de cara a la sociedad en condición de decirle que somos dos instituciones educativas de Morelos socialmente responsables.

Por una humanidad culta.

Una universidad socialmente responsable.